

## El desarrollo discontinuo en las provincias canadienses

En todos los países existen discontinuidades en el desarrollo de sus unidades subnacionales; de hecho, han sido la norma a nivel internacional e intranacional, debido a multitud de factores económicos, sociales, demográficos, históricos, culturales, institucionales, internos e internacionales, que han dado lugar a diferentes procesos de crecimiento en las regiones. En Canadá, frecuentemente se añade a esta lista de manera especial el factor geográfico, debido a que su desmedida, majestuosa y, en ocasiones, ruda geografía ha desempeñado un papel relevante en su historia económica y social. Si bien no es en sí misma un factor determinante, sí ha contribuido, en combinación con los factores sociales y económicos, a dar forma a las ventajas comparativas interprovinciales y al crecimiento económico de las regiones, moldeando cierta “división del trabajo” dentro del país.

En este capítulo, se examinarán las desigualdades intranacionales que a lo largo de la historia de Canadá se han ido formando y que son, sin duda, un factor importante en la determinación de las contradicciones interprovinciales.

Para analizar las diferencias interprovinciales generatrices de las contradicciones entre las provincias canadienses, se utilizan los planteamientos de Zarkovic sobre el desarrollo discontinuo, es decir, el estudio de las diferencias económicas de las provincias, a través de las discontinuidades espacial y temporal. A través de la primera, buscamos las diferencias económicas interprovinciales, es decir, la coexistencia de regiones de altos y bajos ingresos dentro de un mismo entorno económico nacional, mientras que, con la segunda, encontraremos todos los casos en los que una provincia cambia su posición relativa respecto de las demás, a raíz de modificaciones económicas intraprovinciales, posibilitadas por cambios en su tasa de crecimiento.

Aquí no se responderán las cuestiones sobre *por qué* las diferencias ocurren, sino que más bien se observan sus *consecuencias* en las entidades subnacionales, en términos de generación de descontentos; el tipo de contradicciones que las discontinuidades crean en las relaciones económicas interprovinciales dentro del espacio económico nacional, de acuerdo con la responsabilidad desempeñada por cada provincia; las contradicciones entre los diferentes intereses económicos interprovinciales que dan lugar a diferentes perspectivas desarrolladas en las regiones con más discontinuidades espaciales considerables, tanto altas como bajas, así como los cambios que las discontinuidades temporales ocasionan en las primeras.<sup>147</sup>

Se emite un diagnóstico de las discontinuidades, con el fin de analizar las contradicciones económicas interprovinciales resultantes y comprender las razones económicas que quizá contribuyan al descontento en la participación de las provincias canadienses dentro de la economía nacional.

Examinaremos las discontinuidades espaciales con base en los niveles de ingresos provinciales per cápita: “Las regiones se clasifican por sus niveles de ingreso, más que por sus niveles de crecimiento o desarrollo, debido a que las regiones de alto crecimiento no son necesariamente las que poseen más altos niveles de ingreso y no todas las regiones de altos ingresos son las más desarrolladas”.<sup>148</sup>

Posteriormente, para estudiar las discontinuidades temporales, se observa y compara en una serie histórica la participación de las provincias en el PIB canadiense, a fin de conocer las variaciones en el tiempo que han modificado el peso relativo de alguna provincia en la economía nacional.

El desarrollo discontinuo trata de integrar ambos aspectos: los temporales y los espaciales, pero en una relación dialéctica, en tanto que las modificaciones en las discontinuidades temporales pueden modificar los patrones existentes en las espaciales y generar una “división nacional de trabajo” diferente y a la inversa. Si se modifica la discontinuidad espacial, sin duda será precedida por una discontinuidad temporal. A su vez, una discontinuidad temporal ocurre en la medida

<sup>147</sup> Zarkovic, *The Political Economy...*

<sup>148</sup> *Ibid.*, 2.

en que la espacial afecta el crecimiento económico de una provincia mediante los vínculos de ese tipo que una provincia tenga con otra.

Se puede establecer que, mientras exista menos discontinuidad espacial, habrá mayores facilidades para una integración económica armónica y menos conflictos interprovinciales.

Las discontinuidades generan efectos diferentes en las provincias ricas y en las pobres: mientras que en las primeras tendrán una mayor capacidad de negociación y un mayor peso en las políticas nacionales, así como una mayor autonomía relativa dentro de la federación, en las pobres, ante la situación de gran discontinuidad, presentarán una mayor dependencia de los subsidios federales, menor capacidad de negociación y un mayor interés en ser parte de la economía nacional.

Estos indicadores resultan particularmente útiles para el caso de Quebec, que ha manifestado en varias ocasiones un deseo explícito de secesión; por medio de estos indicadores, observaremos el peso de la variable económica en esta tendencia y nos ayudará a entender los vínculos de la provincia quebequense con el resto de la economía nacional y sus modificaciones.

#### DISCONTINUIDAD ESPACIAL: EL INGRESO PER CÁPITA EN LAS PROVINCIAS CANADIENSES

Mediante el análisis del ingreso per cápita de las provincias, observaremos la discontinuidad espacial interprovincial de Canadá. Las discontinuidades interprovinciales son fuentes generadoras de conflictos interprovinciales, en la medida en que buscan sus explicaciones a menudo en fallas o favoritismos en la política federal para explicar las situaciones ventajosas o desventajosas de las provincias dentro de la economía nacional.

Primeramente, revisaremos el ingreso de mercado per cápita por provincias, para posteriormente compararlo con el ingreso personal y el ingreso personal disponible.

El ingreso de mercado es igual a la suma de los salarios, más los ingresos suplementarios adquiridos a través de intereses, ingresos netos de negocios no incorporados, ingresos netos de actividades agrícolas, de dividendos y de toda la gama de ingresos por inversión.

Como se advierte en el cuadro 12, existen diferencias considerables en la participación del ingreso de mercado per cápita provincial dentro del promedio nacional: mientras que Ontario muestra un índice de 113.4 en 1985, Terranova apunta a 58.5, casi la mitad de aquél. Ambos constituyen los casos más extremos, y su diferencia se suaviza levemente, pues en 1998 hubo un avance del índice de la provincia de Terranova, colocándose en 66.8, mientras que Ontario obtuvo 109.7. Su diferencia, no obstante, sigue siendo considerable.

En cuanto al ingreso de mercado para el periodo de 1985 a 1998, se agruparían los resultados así: las provincias del Atlántico (Terranova, Isla del Príncipe Eduardo, Nueva Escocia y Nueva Brunswick) con los niveles de ingreso de mercado más bajos; seguidos por las provincias de Saskatchewan y Manitoba; posteriormente, se encuentra Quebec, le sigue Columbia Británica y encabezan la lista con el nivel de ingresos de mercado más altos Alberta y Ontario.

A pesar de las mejoras detectadas en los ingresos per cápita de mercado para todas las provincias del Atlántico (pues si se comparan los años 1985 y 1998, observamos un aumento que va de 8.3 para el caso de Nueva Brunswick hasta 3.4 en el caso de Nueva Escocia), sus niveles son los más bajos del país. Le sigue la provincia de Saskatchewan cuyo promedio para los cuatro años considerados es de 83 por ciento. En el cuadro 4.1, las provincias de Manitoba y de Quebec aparecen con niveles similares de ingresos, cerca de 90 por ciento en relación con el 100 por ciento nacional. Las tres provincias restantes son las más ricas del país, con promedios para Columbia Británica de 101.7, Ontario 111.3 y Alberta 107.7. En los tres casos, se rebasa el nivel promedio nacional.

Sin duda es notable el avance que la provincia de Alberta ha tenido en los últimos años, y es que su riqueza en recursos energéticos la convierte en una de las provincias canadienses más ricas y dinámicas. Ontario, por el contrario, si bien sigue siendo de las provincias con niveles de ingreso de mercado más altos, muestra una ligera tendencia descendente en el periodo analizado. A pesar de ello, Ontario tiene la ventaja de que ha logrado su alto nivel de ingreso en una economía altamente diversificada e industrializada, además de contar con un sector de servicios cada vez más relevante e importante a nivel nacional e internacional, lo que la coloca en la primera línea en la lista

de ingresos de mercado de su población. Sin duda, es la provincia con la actividad económica más rica y variada de Canadá.

En los resultados siguientes se verá que existe una gran discontinuidad espacial en Canadá, debido a que la distribución de las riquezas entre las provincias, reflejada en el ingreso de mercado per cápita, es muy desigual.

CUADRO 12  
PARTICIPACIÓN DEL INGRESO DE MERCADO PER CÁPITA PROVINCIAL  
EN EL PROMEDIO NACIONAL

	1985	1990	1995	1998
Terranova	58.6	63.5	68.5	66.8
Isla del Príncipe Eduardo	66.9	68.6	76.4	73.4
Nueva Escocia	79.9	79.7	83.7	83.3
Nueva Brunswick	71.6	72.5	80.8	79.9
Quebec	91.1	91.8	91.6	90.7
Ontario	113.4	112.3	110.1	109.7
Manitoba	91.1	88.2	89.3	90.2
Saskatchewan	87.6	81	82.8	80.9
Alberta	105.6	103.9	107.5	114.1
Columbia Británica	98.5	103.5	105.7	99.1

FUENTE: elaboración propia, con base en Statistics Canada, *Provincial Economic Accounts*, cat. 13-213-PPB.

Veamos ahora el nivel de ingreso personal per cápita entre las provincias. Éste incluye, además del ingreso de mercado, las transferencias a individuos hechas por el gobierno.

En el cuadro 13 se ve la participación de las provincias en el ingreso personal per cápita dentro del promedio nacional. Aquí se observa que dicho ingreso muestra diferencias interprovinciales menos acentuadas que el ingreso de mercado: las provincias más pobres, las del Atlántico, ascienden varios puntos porcentuales en comparación con lo indicado en el cuadro de los ingresos de mercado; mientras

que las provincias más ricas, Ontario, Alberta y Columbia Británica descienden, logran de manera más suave la diferencia en los niveles de riqueza provincial.

Tomando como muestra el año 1985, la diferencia entre la provincia de Terranova, con el índice más bajo, en comparación con Ontario, la de índice más alto y, si se considera el ingreso personal, es de 38.8, mientras que si contemplamos el ingreso de mercado, la diferencia es de 54.8. Si contrastamos esta diferencia entre el ingreso de mercado y el ingreso personal entre las provincias que están en los dos extremos, de nuevo Ontario y Terranova, veremos que en 1998 la diferencia se suavizó aun más, pues la diferencia entre los índices fue de 42.9 y 32.2, respectivamente.

En la provincia de Alberta, la de crecimiento más dinámico en los ingresos de mercado de todas las provincias, el resultado no fue muy diferente. Comparando Terranova con Alberta esos mismos años, veremos que mientras que en 1985 la diferencia entre los índices de ambas provincias en el ingreso de mercado fue de 47 y en el ingreso personal de 39.6, la diferencia en estos índices para ambas provincias se modificó en 1998 en 47.3 el de mercado y 33 en ingreso personal.

Entonces, si se toma como referencia el ingreso personal, los diferenciales en los ingresos de las provincias se suavizan considerablemente, es decir, la discontinuidad espacial interprovincial es bastante menor.

Como señalamos antes, la gran diferencia entre el ingreso de mercado per cápita y el ingreso personal per cápita por provincias son las transferencias a los individuos hechas por el gobierno. Así, indudablemente se puede afirmar que en Canadá la responsabilidad del gobierno representa un papel fundamental en la distribución interprovincial de la riqueza.<sup>149</sup> En Canadá, a diferencia de otras naciones, la equidad regional ha sido reconocida como un objetivo explícito en la política federal, mientras que, por ejemplo, en Estados Unidos se maneja como un objetivo social.<sup>150</sup>

<sup>149</sup> Esta tendencia la encontramos también en décadas pasadas. Por ejemplo, Abouchar realizó un estudio en el que muestra resultados similares entre los ingresos de mercado e ingresos per cápita en la década de 1970-1985. Véase Kenneth Norrie, coord., *Disparities and Interregional Adjustment* (Toronto: Toronto University Press, 1986).

<sup>150</sup> Elias Carayannis, Rajiv Mallick y George Zestos, "Economic Integration and Regional Economic Convergence in the North American FTA Region vs the European Union Experience:

CUADRO 13  
PARTICIPACIÓN DEL INGRESO PERSONAL PROVINCIAL PER CÁPITA  
EN EL PROMEDIO NACIONAL

	1985	1990	1995	1998
Terranova	69.7	76.4	77.9	75.9
Isla del Príncipe Eduardo	71.2	76.3	81.4	79.2
Nueva Escocia	84.7	83.8	85.5	84.3
Nueva Brunswick	76.9	78.7	84.5	82.9
Quebec	93.8	94.3	93.1	92.8
Ontario	108.5	109.3	108.1	108.1
Manitoba	93.2	90.1	91.3	93.2
Saskatchewan	86.2	84.2	86.1	87.2
Alberta	109.3	101.3	103.1	108.9
Columbia Británica	101.2	102.9	103.8	99.2

\* Ingreso personal per cápita: ingresos de mercado más transferencias a individuos, dividido entre la población.

FUENTE: elaboración propia, con base en Statistics Canada, *Provincial Economic Accounts*, cat. 13-213-PPB.

Ahora veamos otro componente para evaluar la discontinuidad espacial interprovincial: el ingreso personal disponible per cápita. Este ingreso lo conforman el ingreso personal menos los impuestos al ingreso y las contribuciones al seguro social; es decir, estamos agregando en el análisis otro componente para evaluar la discontinuidad o continuidad interprovincial: los diferentes niveles impositivos provinciales. En el cuadro 14 se observa la participación del ingreso personal disponible de las provincias dentro del promedio nacional. El resultado de una comparación con el cuadro 13 es que, para todas las provincias, se observa una tendencia a la aproximación incluso mayor que la que se da con el ingreso personal per cápita, excepto para Ontario, que permanece básicamente igual, y para Quebec, con un

Lessons Learned for Unequal Partners\* (Atenas: ponencia presentada en la International Conference on Economic Integration in Transition, 21-24 de agosto de 1996).

ligero retroceso en sus índices, debido fundamentalmente a las políticas impositivas provinciales, con niveles impositivos y costos de seguro social más elevados.

Comparativamente, los tres cuadros estadísticos permiten observar que tanto en el ingreso personal como en el ingreso personal disponible existe más proximidad, pues tanto las transferencias que hacen los gobiernos a las personas, como los impuestos al ingreso personal contribuyen a igualar los ingresos de mercado. Entonces, la función del gobierno federal es un elemento fundamental en la tendencia a nivelar económicamente las provincias en su desempeño y en el nivel de vida de los canadienses.

Cabe señalar que, en el periodo analizado, se da un comportamiento similar al que se había dado durante décadas atrás, por lo que retomamos y confirmamos para este periodo la conclusión de Mansell, en el sentido de que hay una aproximación significativa en el tiempo en términos de ingreso personal disponible, debido fun-

CUADRO 14  
PARTICIPACIÓN DEL INGRESO PERSONAL DISPONIBLE  
EN EL PROMEDIO NACIONAL

	1985	1990	1995	1998
Terranova	73.3	81.2	80.8	79
Isla del Príncipe Eduardo	74.8	80.1	85.3	82.9
Nueva Escocia	86.6	85.7	87.6	86.5
Nueva Brunswick	79.6	81.5	87.3	86
Quebec	90.9	92.2	91.3	91.3
Ontario	108.1	108.6	108.1	108.2
Manitoba	98.2	94.9	94.5	94
Saskatchewan	89.4	88.4	88.9	89.7
Alberta	110.8	102.2	103.7	110
Columbia Británica	102.7	103.8	103.4	98.4

FUENTE: elaboración propia, con base en Statistics Canada, *Provincial Economic Accounts*, cat. 13-213-PPB.

damentalmente a los efectos de igualación de impuestos y al sistema de transferencias del gobierno federal.<sup>151</sup>

Si se observa con detalle el ingreso de mercado, se notará que lo conforma básicamente, como ya señalamos, el ingreso ganado y el ingreso derivado de actividades suplementarias y propiedades (intereses, dividendos, etc.). De estos dos componentes, el salario representa 74 por ciento del total de los ingresos, es decir, holgadamente es la parte mayoritaria.<sup>152</sup> Esto significa que las diferencias salariales entre las provincias son considerables. Según Mansell y Copithorne, las diferencias salariales “se deben a que un trabajador individual en una industria individual, por decir algo, en las provincias del Atlántico, gana considerablemente menos que un trabajador en la misma industria en otras regiones”,<sup>153</sup> y no tanto porque haya actividades de diversa índole en las provincias, con niveles de remuneración diferentes.

Queda claro, pues, que a través de la vía del comportamiento del mercado los ingresos no tienden a converger entre las provincias canadienses.

#### LA DISCONTINUIDAD TEMPORAL DE LAS PROVINCIAS

La discontinuidad temporal indica las modificaciones que una o varias provincias experimentan en su economía, ya sea por razones endógenas o exógenas, dando lugar a un cambio en su participación relativa en la economía canadiense. Una nueva actividad productiva desde el punto de vista tecnológico, la explotación de nuevos recursos naturales, el desarrollo de nuevas actividades tecnológicas u otra modificación de cualquier índole que otorgue a una provincia una nueva fuente considerable de ingresos, ya sea por venta en el mercado nacional o por su exportación, puede dar lugar a una discontinuidad temporal positiva en su función dentro de las relaciones económicas interprovinciales.

<sup>151</sup> Robert Mansell y Lawrence Copithorne, “Canadian Regional Economic Disparities”, en Norrie, coord., *Disparities and Interregional Adjustment...*, 3-45.

<sup>152</sup> En 1986, los salarios representaron en el ingreso de mercado 75.5 por ciento; en 1990, 74 por ciento; en 1995, 73 por ciento y en 1998, 74.5 por ciento.

<sup>153</sup> Mansell y Copithorne, “Canadian Regional Economic Disparities”, 32.

Igualmente, el colapso de alguna(s) actividad(es) generadora(s) de ingresos para una economía provincial, como la contracción de un mercado exportador, puede propiciar una discontinuidad temporal negativa.

Un proceso de discontinuidad temporal genera, a su vez, modificaciones en las discontinuidades espaciales, reconfigurando la participación de las provincias en el espacio económico nacional. La discontinuidad temporal brinda memoria histórica para explicar los cambios cualitativos en el papel dominante de cada una de las economías provinciales en la economía nacional, y también puede mostrarnos tendencias futuras, es decir, nos da una perspectiva dinámica de la conformación de la discontinuidad espacial.

Para revisar la discontinuidad temporal, utilizaremos como indicador la participación provincial dentro del PIB nacional. En el cuadro 15, se observa un promedio de la participación provincial en el PIB de 1961 a 1971, de 1971 a 1981, y también desglosadamente desde 1982 hasta 1986.

De entrada, notamos que las provincias del Atlántico no modifican en este periodo su participación dentro de la economía nacional: el promedio 1961-1971 tiene el mismo 6 por ciento que en 1986.

Las provincias centrales, por su parte, reflejan una disminución relativa en su participación al comparar los promedios de 1961-1971 y 1971-1981. Durante los años 1982-1987, esta tendencia se acentuó, y hacia 1986 se registró una disminución, en comparación con el promedio 1961-1971 de casi cuatro puntos porcentuales, mismos que, en el mismo periodo ganaron dos provincias del oeste: Alberta y Columbia Británica. De hecho, podemos afirmar que existe una clara relación inversa entre la participación de las provincias centrales y estas dos provincias del oeste: lo que pierde el centro lo gana el oeste.

En cuanto a las otras dos provincias del oeste, Manitoba y Saskatchewan, notamos en el mismo cuadro que retrocede ligeramente su participación en el total nacional.

La razón más importante de la discontinuidad temporal positiva de Alberta se debe a la explotación de sus recursos naturales energéticos, en particular el petróleo. Esta provincia de Canadá, petrolera por excelencia, resultó favorecida por los precios internacionales del crudo, pues gracias a los petroleros y al notable aumento de los pre-

CUADRO 15  
DISTRIBUCIÓN PROVINCIAL DEL PIB A PRECIOS DE MERCADO

	<i>Promedio</i>	<i>Promedio</i>					
	<i>1961-1971</i>	<i>1971-1981</i>	<i>1982</i>	<i>1983</i>	<i>1984</i>	<i>1985</i>	<i>1986</i>
Terranova	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3	1.4	1.3
Isla del Príncipe Eduardo	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3
Nueva Escocia	2.5	2.3	2.3	2.4	2.4	2.4	2.5
Nueva Brunswick	1.9	1.8	1.8	1.9	1.9	1.8	1.9
Provincias del Atlántico	6.0	5.7	5.7	5.9	6.0	5.8	6
Quebec	25.9	24	23.1	22.9	22.8	22.9	23.5
Ontario	41.3	39.5	36.7	37.7	38.4	38.8	40.3
Provincias centrales	67.2	63.5	59.8	60.6	61.2	61.7	63.8
Manitoba	4.3	3.9	3.7	3.7	3.7	3.8	3.8
Saskatchewan	4.2	3.8	3.9	3.8	3.8	3.6	3.4
Alberta	7.9	11	14.2	13.7	13.4	13.3	11.5
Columbia Británica	10.2	11.7	12.3	11.9	11.5	11.4	11.1
Provincias del oeste	26.8	30.8	34.5	33.5	32.8	32.5	30.2
Canadá*	100	100	100	100	100	100	100

\* Los Territorios del Noroeste y de Yukón representan las décimas faltantes para completar el 100 por ciento nacional.

FUENTE: Statistics Canada, *Provincial Economic Accounts Historical Issue*, cat. 13-213S, xxii.

cios del crudo en los mercados internacionales, a pesar de la política energética emprendida por el gobierno federal para evitar que la elevación de los precios del petróleo afecte el funcionamiento de la economía canadiense, los ingresos de esta provincia crecieron notablemente. Alberta da cuenta de la mayor parte de este cambio en pro del oeste.

Columbia Británica, por otro lado, con sus recursos madereros y las industrias relacionadas con tal actividad, así como los sectores pesquero, financiero y otras industrias que impulsan su economía, dan lugar a estas modificaciones.

Ahora bien, si se mira la participación de las provincias en el PIB de Canadá en los años 1988 a 1999, como se observa en el cuadro 16, advertimos que la distribución provincial muestra un patrón similar al del cuadro 15, pues Canadá central continúa manteniendo su predominio; no obstante, en estos años presenta una pérdida de dos puntos porcentuales comparando el primer y el último año. Esta disminución de la participación de Canadá central responde únicamente a la caída de la participación de Quebec, pues Ontario la mantuvo constante. La disminución relativa de Quebec se explica, en gran medida, por los efectos de los acuerdos comerciales signados con Estados Unidos en 1988 y 1996, en industrias intensivas en mano de obra, sobre todo los textiles.

Además, a grandes rasgos, al revisar los años 1987 y 1999, vemos que los casi dos puntos porcentuales que pierde Canadá central y las décimas que pierden Nueva Escocia, Nueva Brunswick y Manitoba, los ganan nuevamente dos provincias del oeste: Alberta y Columbia Británica. Saskatchewan mantiene su participación sin modificaciones.

En cifras globales, se establecería que las provincias del Atlántico mantienen en este periodo una situación constante, sin cambios que indiquen una modificación en la discontinuidad temporal. Su participación en la economía nacional, relativamente marginal, no experimenta cambios considerables, al igual que en Manitoba y Saskatchewan, las otras dos provincias del oeste.

De modo que se podría establecer que las provincias de Alberta y Columbia Británica han experimentado discontinuidades temporales positivas, mientras que las de Quebec han sido discontinuidades temporales negativas. El resto de las provincias mantiene su posición idéntica o muy similar, con pequeñas discontinuidades negativas o positivas que no marcan un cambio cualitativo importante.

No obstante, si bien este cambio refleja una clara discontinuidad temporal positiva de dos provincias del oeste dentro de la economía canadiense, es importante mencionar también que esta tendencia, generada desde los años sesenta hasta 1999, difícilmente se proyectaría en el largo plazo como una fuerza que se profundizara y diera a estas provincias del oeste el liderazgo que hoy tiene Ontario, debido a que la diversidad económica de Canadá central, en particular Ontario, no tiene comparación con ninguna otra provincia, y ello se evidencia

CUADRO 16  
DISTRIBUCIÓN PROVINCIAL DEL PIB  
A PRECIOS DE MERCADO, 1987-1999

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Terranova	1.3	1.3	1.4	1.4	1.4	1.3	1.3	1.3	1.2	1.2	1.2	1.3
Isla del Príncipe Eduardo	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3
Nueva Escocia	2.5	2.5	2.5	2.6	2.6	2.5	2.4	2.4	2.3	2.3	2.3	2.3
Nueva Brunswick	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1.9	1.9	1.9
Provincias del Atlántico	6.1	6.1	6.2	6.3	6.3	6.1	6	6	5.8	5.7	5.7	5.8
Quebec	23.2	22.8	22.6	22.7	22.7	22.4	22.2	21.9	21.6	21.4	21.5	21.3
Ontario	41.4	41.8	41.5	41.2	40.8	40.2	40.3	40.5	40.3	40.7	41.3	41.4
Provincias centrales	64.6	64.6	64.1	63.9	63.5	62.6	62.5	62.4	61.9	62.1	62.8	62.7
Manitoba	3.5	3.4	3.6	3.5	3.5	3.4	3.4	3.3	3.4	3.3	3.3	3.2
Saskatchewan	3.1	3	3.1	3.1	3	3.2	3.2	3.3	3.5	3.3	3.2	3.1
Alberta	10.3	10.1	10.8	10.6	10.7	11.2	11.4	11.4	11.8	12.1	11.8	12.2
Columbia Británica	11.3	11.5	11.7	12	12.5	12.9	13	13	13	12.9	12.6	12.4
Provincias del oeste	28.2	28	29.2	29.2	29.7	30.7	31	31	31.7	31.6	30.9	30.9
Canadá*	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

\* Los Territorios del Noroeste y de Yukón representan las décimas faltantes para formar el 100 por ciento nacional.  
FUENTE: Statistics Canada, *Provincial Economic Accounts*, cat. 13-213, 273.

en el peso claramente dominante que sigue teniendo Canadá central en el conjunto de la economía: aun a pesar de la disminución de los cuatro puntos porcentuales, sigue representando la exorbitante cantidad aproximada de 60 por ciento del total de la economía nacional, lo cual la mantiene como una zona determinante en la evolución general de la economía.

De hecho, en Canadá existe una diferenciación más o menos nítida entre las provincias en relación con su estructura económica: existen provincias características por su nivel de industrialización más desarrollado, y con una mayor diversificación industrial; otras con menos diversificación que extraen su riqueza en gran medida de actividades vinculadas a la agricultura y los recursos naturales, con diferentes niveles de procesamiento manufacturero. En la gráfica 4.1 se muestra el porcentaje de participación provincial en el total de las actividades productivas en 1984 y 1996: la discontinuidad espacial es muy nítida, pues mientras Ontario y Quebec cubren 37 y 22 por ciento del total de las actividades productivas de Canadá en 1984, el resto de las provincias se sitúa muy por debajo: Alberta y Columbia Británica con 15 y 11 por ciento, respectivamente; mientras que las seis provincias restantes en conjunto suman 14.3 por ciento.

En 1996, esta tendencia únicamente se acentuó, pues Ontario siguió confirmando su predominio al aumentar su participación en 40 por ciento; Quebec disminuyó de 22 a 21 por ciento; Columbia Británica avanzó a 13 por ciento, mientras que Alberta retrocedió a 12 por ciento. Saskatchewan, Manitoba y Nueva Escocia también cayeron en un punto porcentual.

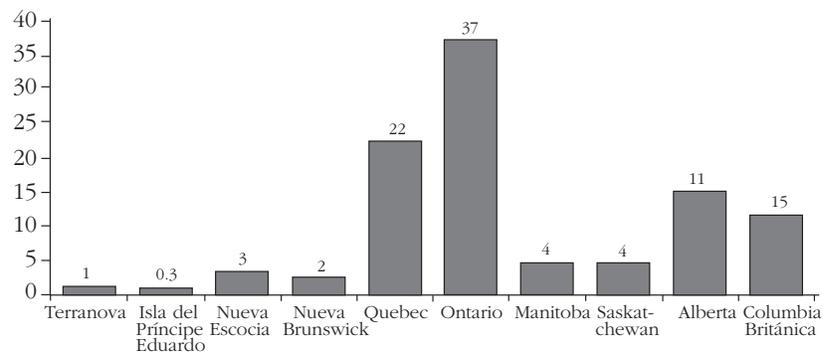
En la gráfica 18 se observa la participación de las provincias en el sector servicios y, al igual que en la gráfica 17, se advierte el predominio de Ontario, que hacia 1984 tenía un porcentaje de 38 por ciento y en 1996 de 41 por ciento, en cambio Quebec, de manera similar a su participación en las actividades productivas, disminuyó dos puntos porcentuales, pasando de 23 a 21 por ciento de 1984 a 1996. Alberta redujo su participación en un punto porcentual; Columbia Británica la incrementó en dos puntos porcentuales; Saskatchewan tuvo una participación casi imperceptible, mientras que las provincias del Atlántico lograron como grupo figurar en las gráficas, registrando una disminución de 4 a 3 por ciento en el mismo periodo.

La gran discontinuidad espacial en la distribución de las actividades productivas en Canadá es parte de una historia que dio lugar a una conformación estructural desigual (véase el segundo capítulo), específicamente en el periodo que se analiza, existe un factor a considerar, y es que, en 1987, Canadá firmó el ALC, cuyo efecto general fue estimular las exportaciones a su mercado más importante, Estados Unidos, y en 1994 se firmó el TLCAN.

En ambos instrumentos comerciales hay efectos diferenciados en cada provincia, de acuerdo con sus características y estructura comercial. Según Kenneth Norrie, los efectos más positivos de dichos tratados se presentaron en la provincia de Ontario y, en menor medida, también en Quebec:

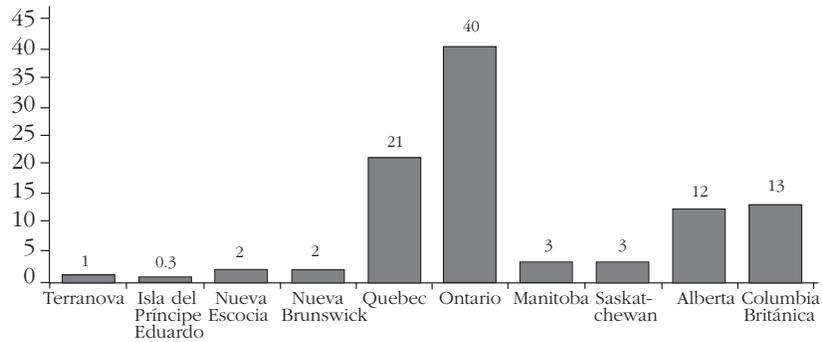
En suma, la integración económica de América del Norte parece haber tenido mayor impacto en la región central de Canadá. Esto no debe sorprendernos, ya que los principales efectos de la liberalización promovida por el TLC ocurrieron en las industrias manufactureras y de servicios, que se concentran de manera desproporcionada en las dos provincias comprendidas en dicha región.<sup>154</sup>

GRÁFICA 7  
PORCENTAJES DE PARTICIPACIÓN DE LAS PROVINCIAS EN EL TOTAL  
DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS, 1984

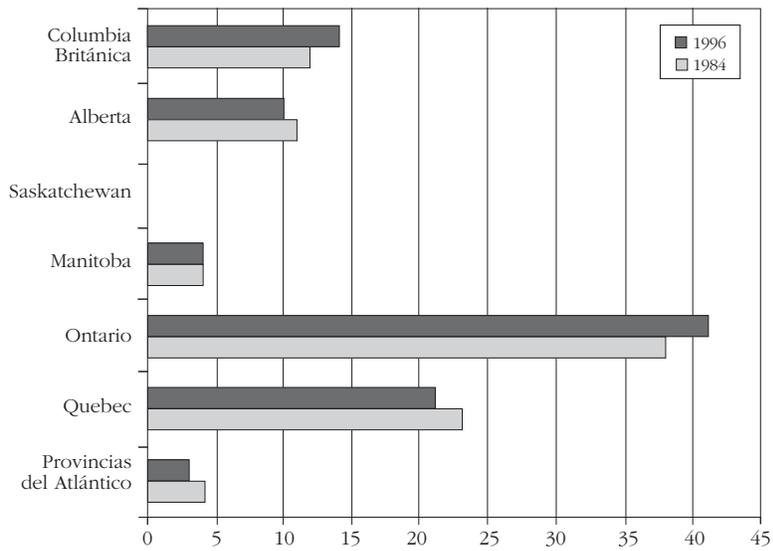


<sup>154</sup> Kenneth Norrie, "Los impactos de la integración económica de América del Norte sobre el federalismo canadiense", en Paz Consuelo Márquez-Padilla y Julián Castro Rea, coords., *El nuevo federalismo en América del Norte* (México: CISAN, UNAM, 2000), 478.

PORCENTAJES DE PARTICIPACIÓN DE LAS PROVINCIAS EN EL TOTAL DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS, 1996  
(continuación de la GRÁFICA 7)



GRÁFICA 8  
PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LAS PROVINCIAS EN LA PRODUCCIÓN DE SERVICIOS, 1984 Y 1996



FUENTE: elaborada con base en Statistics Canada, cat. 15-203-XIB.

En general, puede establecerse que la concentración de la actividad productiva en Canadá central se ha modificado poco y que la discontinuidad espacial, tan alta en cuanto a que existen fuertes disparidades interprovinciales, no ha sufrido modificaciones considerables durante el periodo aquí examinado; la brecha en el ingreso per cápita de mercado muestra tendencias similares en 1985 y 1998.

En lo que respecta a las discontinuidades temporales, tomamos en cuenta una serie posterior al periodo analizado (desde los años sesenta hasta 1999), debido a que esta discontinuidad representa en cierto modo “la memoria histórica” de la discontinuidad espacial, en tanto generadora de transformaciones de aquélla. Lo que se observa es que las discontinuidades temporales han mostrado tendencias positivas en beneficio, sobre todo, de Alberta, pero también de Columbia Británica; mientras que en la provincia de Quebec hubo una discontinuidad negativa. El resto de las provincias —las del Atlántico, Ontario, Manitoba y Saskatchewan— muestran ligeras discontinuidades temporales negativas.